POBREZA EN URUGUAY:
MÁS ALLÁ DEL INGRESO

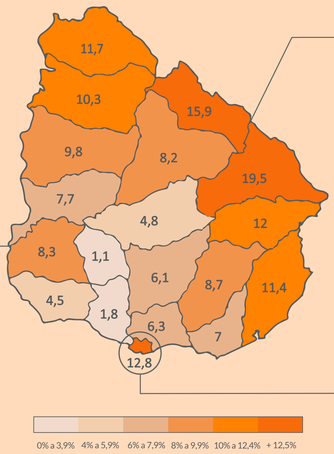
CED
CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO

BOLETÍN MACROECONÓMICO 2023

La presente infografía pretende ser un insumo para caracterizar y comprender más integralmente el fenómeno de la pobreza en Uruguay post-pandemia.

A partir del procesamiento de la **Encuesta Continua de Hogares** (ECH) del **2022** se relevaron diferentes **dimensiones de los hogares y personas** con ingresos por debajo de la **línea de pobreza** del Instituto Nacional de Estadística (INE), así como de aquellos con ingresos 25% superiores a dicha línea, pero aún por debajo del ingreso promedio per cápita de Uruguay. Estos últimos conforman un primer escalón de hogares con ingresos no pobres, pero significativamente por debajo del promedio de la sociedad.

TASA DE POBREZA EN PERSONAS POR DEPTOS



3.2 MM PERSONAS se encuentran por encima de la línea de pobreza

Representan **1.2 MM hogares**

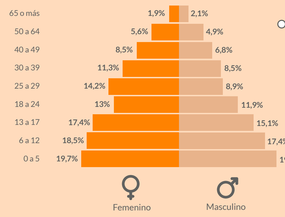
350 MIL PERSONAS se encuentran por debajo de la línea de pobreza

Representan **87 mil hogares**

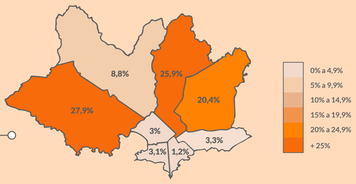
270 MIL PERSONAS se encuentran un 25% por encima de la línea de pobreza

Representan **72 mil hogares**

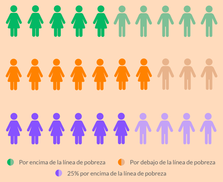
TASA DE POBREZA EN PERSONAS SEGÚN SEXO



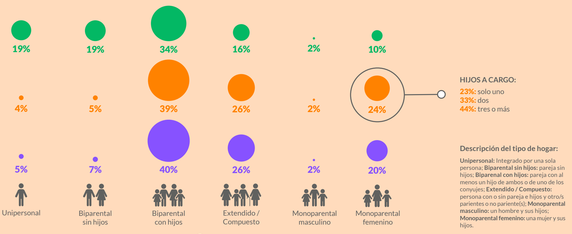
POBREZA EN PERSONAS EN MONTEVIDEO



SEXO DEL JEFE DE HOGAR



COMPOSICIÓN DEL HOGAR

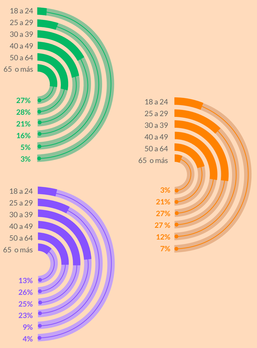


HIJOS A CARGO:
23%: solo uno
33%: dos
44%: tres o más

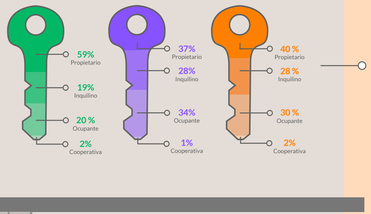
Descripción del tipo de hogar:

Unipersonal: Integrado por una sola persona; **Biparental sin hijos:** pareja sin hijos; **Biparental con hijos:** pareja con al menos un hijo de ambos o de uno de los conyuges; **Extendido / Compuesto:** persona con o sin pareja e hijos y otros parientes o no parientes); **Monoparental masculino:** un hombre y sus hijos; **Monoparental femenino:** una mujer y sus hijos.

EDAD DEL JEFE DE HOGAR



TENENCIA DE VIVIENDA



Hogares que viven en asentamientos:
3% **17%** **11%**

Se considera un asentamiento irregular a aquel agrupamiento de más de 10 viviendas, ubicados en terrenos públicos o privados, construidos sin autorización del propietario, en condiciones formalmente irregulares.

TRANSPORTE PROPIO
(Tenencia de auto y/o moto por hogar)

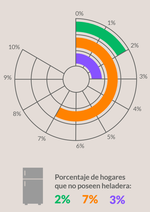
HOGARES SIN ACCESO A INTERNET

HACINAMIENTO

Se considera hacinamiento si el porcentaje de personas que vive en un hogar en relación a la cantidad de habitaciones para dormir es mayor a 2.

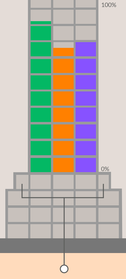
Promedio de personas por hogar: **2,7** **4** **3,7**

PORCENTAJE DE HOGARES QUE NO POSEEN ESPACIO DE COCINA



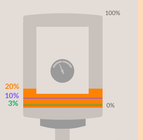
Porcentaje de hogares que no poseen heladera:
2% **7%** **3%**

HOGARES CON CALEFACCIÓN



El **76%** de los hogares por debajo de la línea de pobreza (LP) tienen calefacción, mientras que la cifra asciende a **80%** en los hogares 25% encima de la LP y **91%** en el resto de la población.

HOGARES SIN CALEFÓN

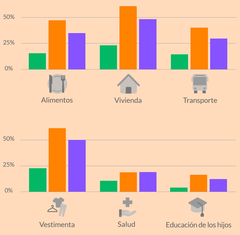


PRECARIEDAD DEL BAÑO

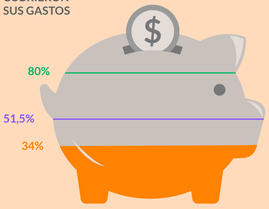
Hogares con baño compartido y/o la evacuación del servicio sanitario se realiza por un medio que no sea red general ni fosa séptica o poso negro:

3% **6%** **3%**

INSUFICIENCIA DEL GASTO
(% de hogares que declaran tener un gasto insuficiente por categoría)

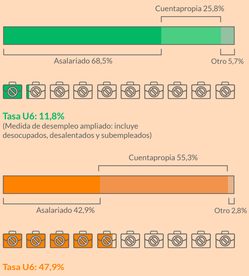


HOGARES QUE CUBRIERON SUS GASTOS

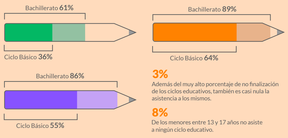


APORTAN A LA SEGURIDAD SOCIAL
(para los ocupados jefes de hogar)

OCUPADOS POR CATEGORÍA DE LA OCUPACIÓN
(Para los jefes de hogar)



NO FINALIZACIÓN DE CICLOS EDUCATIVOS
(Para los jefes de hogar)



3% Además del muy alto porcentaje de no finalización de los ciclos educativos, también es casi nula la asistencia a los mismos.

8% De los menores entre 13 y 17 años no asiste a ningún ciclo educativo.

TIPO DE OCUPACIÓN
(Para los jefes de hogar)

EN RESUMEN:

En 2022, la incidencia de la pobreza monetaria en Uruguay alcanzó a 88 mil hogares en donde habitaban 353 mil personas. Por su parte, aquellos con ingresos apenas 25% superiores a la línea de pobreza alcanzaron los 72 mil hogares donde habitaban 267 mil personas.

Este abordaje de los hogares permite concluir que los hogares y personas de ambas franjas presentan estructuralmente características muy similares en las dimensiones relevadas: tipo, tamaño y composición del hogar, educación, empleo, vivienda, ingresos y gastos; así como significativamente distintas en relación a aquellos considerados como no pobres monetariamente.

En ambas franjas, se destaca un predominio de hogares biparentales con hijos, extendidos con otros familiares y monoparentales femeninos con al menos dos hijos a cargo. Ello se diferencia con el resto de los hogares del país, donde existe una mayor predominancia relativa de hogares unipersonales y biparentales sin hijos. Por su parte, el número promedio de personas que viven en el hogar es cercano a 4, y en la tenencia de la vivienda, sobresalen los hogares ocupantes, principalmente los declarados "ocupantes gratuitos" es decir que le prestaron la vivienda o le dejan vivir allí.

En cuanto a la jefatura del hogar, se destaca una mayor proporción de mujeres de 40 a más años (38%), seguido por hombres de 40 o más años (25%), mujeres menores de 40 años (24%) y hombres menores de 40 años (13%).

A nivel educativo, los jefes de hogar de ambos segmentos presentan muy bajos niveles de culminación de los ciclos educativos: de 36% y 47% en el caso del Ciclo Básico, y de 10% y 14% en Bachillerato o UTU, respectivamente. Ello representa un desafío adicional en la medida que Uruguay tiene bajos niveles de finalización de los ciclos educativos en personas cuyos padres tampoco los finalizaron.

En material laboral, la tasa de desempleo en jefes de hogar cuyos ingresos están por debajo de la línea de la pobreza fue de 18%, mientras que en el tramo apenas 25% superior, ascendió a 10%. Por su parte, considerando un concepto más amplio de desempleo (conocido como tasa U6) que incluye desocupados, subempleados y desalentados, las tasa fueron 48% y 31% respectivamente. En efecto, existe una alta incidencia de personas con problemas de empleo más allá del desempleo; ya sea porque desean y están disponibles para trabajar más horas de las que efectivamente lo hacen o buscaron trabajo, no encontraron y por tanto dejaron de buscarlo.

Asimismo, entre los ocupados jefes de hogar, predominan los empleos por cuenta propia (sin local instalación de un predio, sin vehículo y/o sin capacitación o estudios previos), de baja calificación y altos niveles de informalidad. Adicionalmente, entre quienes declaran no trabajar ni buscar trabajo, entre un 15% y 20% se dedica a quehaceres del hogar.

A nivel de vivienda, se destacan carencias como el elevado porcentaje de hogares sin ninguna fuente de calefacción, el elevado número de hogares bajo situación de hacinamiento, así como con baja penetración en el acceso a internet. Finalmente, se reportan por parte de los hogares un bajo grado de suficiencia en el gasto en alimentación, indumentaria, transporte y vivienda; así como un alto porcentaje de hogares que declaran que sus ingresos mensuales no alcanzan a cubrir sus gastos mensuales.

Todo ello redunda en un escenario que desafía intertemporalmente la agenda de políticas de integración social, primera infancia, calidad del empleo y finalización de ciclos educativos. La baja tasa de finalización de Bachillerato, el alto nivel de empleo de bajo calificación, los escasos recursos destinados a la primera infancia respecto a otros grupos etarios y las deficiencias en materia de vivienda son elementos que Uruguay debería comenzar a abordar estructuralmente.

Desde 2014 en adelante, la incidencia de la pobreza monetaria se ha mantenido en el umbral del 8%-10% con la excepción de los años de pandemia (2020 y 2021). Sin embargo, cuando se relevan características menos asociadas al ingreso y, por ende, al ciclo económico, se evidencia un conjunto de carencias estructurales posiblemente mucho más rígidas que el factor monetario. Adicionalmente, existe un conjunto importante de hogares, donde estas características estructurales son muy similares a aquellos por debajo de la línea de pobreza; lo cual amplia el universo de acción de las políticas públicas. La persistencia de estas desigualdades estructurales atentan contra los procesos de prosperidad, integración y justicia social.